

<http://www.periodistas-es.org/derechos-humanos/protesta-social-y-libertad-de-expresion-en-america-latina-vamos-a-portarnos-mal>

Protesta social y libertad de expresión en América Latina: Vamos a portarnos mal

SÁBADO 21 DE MAYO DE 2011 10:06

PERIODISTAS EN ESPAÑOL- PES



PES.- La *Asociación por los Derechos Civiles (ADC)* y el *Centro de Competencia en Comunicación para América Latina* de la *Fundación Friedrich Ebert* han presentado “Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina”, un libro de relatos periodísticos que retrata la protesta social en 17 países de la región, las respuestas de los diferentes gobiernos y el rol de los medios de comunicación a la hora de informar y representar a los movimientos de protesta y sus reclamaciones.

En la presentación del libro, en el salón Carlos Mugica de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, participaron el constitucionalista **Roberto Gargarella**, el escritor **Martín Caparrós**, el académico **Omar Rincón**, la periodista **María Mansilla**, el director ejecutivo de la ADC **Alvaro Herrero** y la directora de *Libertad de Expresión* de la institución, **Eleonora Rabinovich**.

Herrero abrió la presentación del libro, que también contiene tres textos de análisis que abordan el fenómeno de la protesta social desde las ciencias sociales, la comunicación y los derechos humanos, destacando la relevancia de debatir acerca la protesta social en el contexto argentino, especialmente debido a que la represión a manifestantes ha derivado en algunos casos en procesos judiciales en su contra y, en otros, en muertes y graves episodios de violencia, cuando en sociedades con altos niveles de desigualdad y exclusión, se debe permitir a los grupos vulnerables la posibilidad de disentir, reclamar y exigir a las autoridades medidas que aseguren una vida digna y la protección de sus derechos básicos: “No sólo es preciso garantizar la

protesta como ejercicio de nuestra libertad de expresión, sino también asegurar que las respuestas estatales a los actos de protesta sean acordes con los principios de un estado democrático y los estándares internacionales de derechos humanos”, concluyó.

Omar Rincón, quien dirige el Centro de Competencia de Comunicación de la FES, explicó que la intención del libro es mostrar un panorama comparativo de la protesta, utilizando las herramientas del periodismo. “El periodismo es una forma de producir conocimiento”, sostuvo el académico, para quien la protesta incluye, en la región, “mucho creatividad” y “un sentimiento muy triste de que muchas veces no conduce a nada”.

Eleonora Rabinovich presentó el contenido de los relatos periodísticos, que muestran un escenario diverso en relación a los mecanismos y las demandas en juego. También hizo foco sobre los problemas que encierra la criminalización de la protesta y sobre los ejes que constituyen la cobertura mediática: “La protesta es una precondition para el ejercicio de otros derechos y una precondition del propio sistema democrático que debe garantizar la inclusión de la mayor cantidad de voces en el debate público -en particular las de aquellos que tienen serias dificultades para hacerse escuchar- y una supertolerancia hacia la crítica política”, concluyó.

María Mansilla, periodista de *Las 12 y Hecho en Buenos Aires*, quien escribió el artículo sobre la Argentina, contó como es la cocina de la cobertura de los temas sociales en los medios locales y se preguntó cuanta reflexión existe dentro del periodismo sobre estas prácticas.

Por su parte Roberto Gargarella alertó sobre la necesidad de recuperar el contenido de la protesta frente a una posible “fetichización” de su faz expresiva: “No debemos olvidar que lo que está en juego es una violación sistemática de derechos”, sostuvo, agregando que debe siempre ponderarse la gravedad de los derechos afectados y las alternativas y recursos que tienen los distintos sectores para expresar sus reclamos.

“Son gestos pensados para una resolución mediática”, apuntó finalmente Martín Caparrós, al pensar cómo se cuenta la protesta social. El escritor distinguió las protestas que “disputan poder” de aquellas que no amenazan al orden político y económico y confesó que el término “social”, asociado a la protesta, lo incomoda. “Supone una disminución de las ambiciones, lo que falta es una discusión por el poder”.

Enlace al libro [Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina](#) en formato pdf.